

Presentación

Con este nuevo número monográfico de *Histórica* se rinde homenaje al doctor Guillermo Lohmann Villena (1915-2005), sin duda el más importante historiador del virreinato peruano y destacado miembro del comité editorial de esta revista desde su fundación en 1977. Lohmann fue un activo colaborador de *Histórica*. En sus páginas denunció la sustracción de documentos relacionados con el cronista Pedro Pizarro del Archivo Regional de Arequipa, publicó el memorial del licenciado Villarroel dirigido al virrey Francisco de Toledo, dio a conocer nuevos datos sobre Juan de Hevia Bolaños, evaluó el interés de la obra del cronista Pedro Gutiérrez de Santa Clara, reseñó la historiografía reciente sobre la historia política colonial y además comentó diversos libros.

Aun cuando Lohmann dedicó numerosos artículos y monografías a la historia de las instituciones del régimen colonial, siempre tuvo una especial predilección por reconstruir, de manera muy erudita, la trayectoria biográfica e ideológica de los principales miembros de la república de las letras, así como por documentar las expresiones literarias y plásticas de los siglos XVI, XVII y XVIII. Los seis trabajos —cuatro artículos y dos notas— incluidos en este número guardan estrecha relación con los principales temas de interés de Lohmann: los escritores eclesiásticos y laicos, la teoría política, el teatro, la literatura y la pintura. Así, Noble D. Cook estudia la biografía de uno de los autores más destacados de fines del siglo XVI e inicios del siglo XVII: el franciscano Luis Jerónimo de Oré. Miembro de una antigua familia de la elite huamanguina, Oré

fue misionero en el valle del Colca y representante de su orden en tierras americanas y europeas, además de autor de textos catequéticos. Otro criollo de especial relevancia fue el franciscano limeño Buenaventura de Salinas y Córdova. Carlos Gálvez Peña analiza la obra inédita de este escritor y revela sus interesantes propuestas acerca de la economía y política virreinales. Salinas se revela como un autor complejo, prolífico, polémico y no ajeno a los problemas gubernativos y a las reivindicaciones criollas de su tiempo.

Junto con la oratoria sagrada, que practicaron autores como Oré y Salinas, el teatro fue el otro gran espectáculo de la cultura del barroco durante el siglo XVII. José Antonio Rodríguez Garrido estudia, sustentado en un acucioso trabajo bibliográfico, las representaciones teatrales a la italiana llevadas a cabo en Lima entre 1672 y 1747. A partir del análisis de un corpus de quince obras teatrales, Rodríguez Garrido explora las condiciones de su recepción y los medios materiales que permitieron el desarrollo de este tipo de teatro en el virreinato.

En los siglos coloniales, la música acompañó siempre a la liturgia y al teatro, y fue otro elemento sustancial de la cultura del barroco colonial. Mauricio Véliz Cartagena examina la forma por la cual se hizo presente una cultura musical en tres diferentes autores: Felipe Guaman Poma de Ayala, Juan de Espinosa Medrano y Lorenzo de las Llamosas. El examen de algunos de los textos producidos por ellos le permite constatar la presencia y la utilización de un conjunto de saberes musicales que ponen en evidencia la capacidad de tales autores para construir una identidad de orden individual y colectivo en la sociedad colonial.

Si bien el sistema colonial favoreció la instrucción de los hombres, hubo un selecto grupo de mujeres, en su mayoría integrantes de las órdenes religiosas, que dejó testimonio de su creatividad literaria. Martina Vinatea Recoba reconstruye una nómina de esas voces femeninas, algunas de ellas silenciadas por la historiografía tradicional, al tiempo que reflexiona sobre el rol de la escritora siglos atrás. De modo similar que el escritor, el artista plástico contribuyó a dotar a la cultura colonial de un lenguaje propio. Y manuscritos y libros impresos, como pinturas y esculturas, pasaban de unas manos a otras, y no pocas veces realizaban extensos viajes a través

de la geografía colonial. En un original ensayo, Luis Eduardo Wuffarden estudia el envío de pinturas novohispanas al virreinato del Perú, así como su influencia en los artistas locales. Por último, los cuatro libros reseñados en la parte final del presente volumen de *Histórica* también están relacionados a la historia y literatura coloniales.

En suma, los trabajos aquí reunidos proponen nuevos temas y perspectivas de estudio, e invitan a no confundir historia colonial con historia nacional, es decir, a evitar restringir el estudio de la primera a los límites territoriales de los estados surgidos con la independencia. La dinámica social y cultural de los siglos coloniales fue compleja y variada, y así la entendió Guillermo Lohmann Villena, cuya obra sigue siendo un importante referente para el historiador de nuestros días.

PEDRO M. GUIBOVICH PÉREZ
Director